

SEGUNDO PASEO CULTURAL EN SALAMANCA
GRAN VÍA E IGLESIA DE SAN CRISTÓBAL
Martes 20 y miércoles 21 de febrero 2024

CRÓNICA

Continuando con la serie de visitas culturales por nuestra ciudad, en esta ocasión nos hemos reunido en “la Plaza del Empresario” (monumento de Gabriel Sánchez Calzada, 1986), al inicio de la calle Gran Vía, para comenzar nuestro recorrido, al igual que lo hicieron el grupo el día anterior, a las 11 de la mañana, puntualmente.

Ya nos esperaba Inés Criado para guiarnos y explicarnos con detalle cómo surgió a principios del siglo XX la calle “más moderna” de Salamanca.

En 1902, en el entorno de la zona llamada “la cerca”, surge la “Gran Vía” que por su nombre ya indica que va a ser, en el futuro, una gran avenida para comunicar la estación de ferrocarril, en el norte de la ciudad, con el Puente de Enrique Estevan en el sur, proyecto que fue inaugurado en 1913, después de que este concejal impidiera que se derribara el Puente Romano porque no servía en anchura para la circulación de los primeros automóviles, con el inconveniente de salvar el Arroyo de Santo Domingo, porque los Dominicos, que eran los propietarios, no lo permitían y que por fin se pudo completar en 1972.

Pero no era una empresa fácil, en principio se derribaron y expropiaron las casas bajas de la “cerca”, del siglo XIX y en las dos primeras décadas del siglo XX surgieron las construcciones a izquierda y derecha que flanquearían la nueva vía. En 1918 y según proyecto de Santiago Madrigal (el mismo que el que vimos en la Plaza del Liceo) y de “Gótico Austriaco” con una estética particular, se encuentra el conocido por los salmantinos como “El Birland” ya que esta cafetería ocupó durante un tiempo dicho edificio, en la confluencia con la calle Azafranal. En la actualidad está ocupado por un gastro/bar musical llamado “La Malquerida”, cerrado temporalmente.

En 1920 y en la esquina izquierda con el Paseo de Canalejas, se encuentra el edificio de Ana Mirat, en estilo “Racionalista” de viviendas y a continuación se encuentra el edificio proyectado por Joaquín Secal, “Eclecticista”, que es una mezcla de estilos, ninguno definido, entre Barroco (almohadillado) y Gótico y con hornacinas dedicadas a la Industria, que fue ocupado, en su día, por la clínica del doctor Población y en la actualidad, por viviendas.

En 1935 se aprobó el “Proyecto Maroto” para regular la edificación del primer tramo de la Gran Vía, por el que los edificios tendrían que estar sujetos a una serie de normas y en las que deberían de tener elementos de los estilos Gótico, Renacimiento y Barroco de los monumentos más conocidos de Salamanca, en piedra arenisca de Villamayor y con zócalos de granito, para evitar filtraciones, de canteras cercanas y de Alpedrete.

En el primer tramo, hasta la Plaza de San Julián, en el lado izquierdo estaría destinado a edificios oficiales, con soportales para proteger a las personas de las inclemencias del tiempo, y en el lado derecho a viviendas de la clase acomodada y catedráticos y donde, en una de las primeras, vivió Gonzalo Torrente Ballester. Las medidas serían 15 metros, con 5 alturas, en los bajos negocios y no habría áticos.

Para el segundo tramo de la calle, las normas cambiarían, en ambos lados los edificios podrían ser de iniciativa privada, con 20 metros, distintas alturas y estarían permitidos los áticos,

Por otro lado, los balcones, con rejería que es símbolo de la clase noble, y que en edificios oficiales serían largos para poder salir a saludar en ocasión de actos importantes. Hay que señalar que durante los años de la dictadura el nombre de la Gran Vía pasó a llamarse calle de España, para volver a recuperar el de Gran Vía posteriormente cuando llegó la democracia. (Para los salmantinos siempre fue la Gran Vía)

El edificio de Correos fue el último de los oficiales que se construyó en 1974, según proyecto de Manuel Valdés y Carlos de la Fuente. Corresponde a un estilo “Simplista”, con medallones y Escudo que se corresponden al “régimen franquista” y que se encuentran protegidos de ser eliminados.

A ambos lados del edificio de Correos encontramos dos construcciones, a la izquierda un edificio que hace honor al Barroco, que tiene elementos tomados del Palacio de Monterrey y del Palacio de los Anaya en la calle de S. Pablo, en sus soportales encontramos, entre otros, una farmacia, una frutería y la conocida tienda ALCAR de elementos electrónicos.

A la derecha de Correos se encuentra la Subdelegación del Gobierno, construido en 1948, según un proyecto de Dampierre y que, en la actualidad, se halla en plena rehabilitación y cuyos soportales están flanqueados por unas robustas columnas barrocas de granito que recuerdan a las que encontramos en La Clerecía o en el Palacio de Anaya.

Por la acera derecha, enfrente de Correos, encontramos el edificio que ocupó el teatro/cine Gran Vía, inaugurado con posterioridad al de la subdelegación del

Gobierno. Cuando el teatro se cerró, después de muchos años de vida y muchas representaciones teatrales, se instaló un bingo y, por último, se rehabilitó, en los primeros años 2000, para viviendas, desapareciendo las escaleras de acceso al teatro en cuyo entorno quedábamos con las amigas cuando éramos jóvenes, para luego pasear, ir al cine y ver a la gente, hablamos de los años 70 ¡Qué tiempo tan feliz!

Llegamos ahora a la Plaza de la Constitución, de estética controvertida después de la última reforma del alcalde Lanzarote en 2008, en la que se encuentra la Torre del Aire, que perteneció a los Señores de Fermoselle. El nombre de la plaza fue anteriormente de Los Peces, y se piensa que era porque la calle contigua era y es Bermejeros y el origen proviene de “los bermejós” que eran unos peces similares a los barbos, que se pescaban en el arroyo del Zurguén, y con el nombre del Caudillo durante el régimen, e inaugurada en 1954.

Se cree que en otro edificio próximo a la Torre del Aire se encontraba la Casa de “Once mil vírgenes”, donde acogían a las chicas huérfanas de familias nobles venidas a menos, para darles educación para el matrimonio.

Algo parecido encontramos unos metros más abajo, ya en el segundo tramo de la Gran Vía y ubicada en la plaza de San Julián es la llamada “Casa de las Viejas”, que se trataba de una casa de acogimiento para mujeres viudas que estuvo en uso hasta 1928 y en la actualidad, ocupada por la Filmoteca Regional de Castilla y León.

Por último, referido a la Torre del Aire, también fue colegio de Los Irlandeses, en principio, y también estuvieron en él Las Hermanitas de los Pobres, antes de sus ubicaciones definitivas. En la actualidad es la Residencia M.^a Inmaculada.

Para terminar nuestro recorrido en la Plaza de la Constitución tenemos por un lado la Casa de la Falange, que nos recuerda elementos de la Casa de las Conchas, la galería superior y una reproducción del balcón del Palacio de los Abarca, (médico de Isabel la Católica), en la trasera del Patio de Escuelas y actualmente el Museo de Salamanca.

En los soportales se encuentran dos bajorrelieves de J.L. Núñez Solé de 1956 que representan “Unidad” y el “Caudillaje”, que es el mismo escultor cuyo mural vimos en la calle Toro.

El Palacio de Justicia, construido en 1950, contiene elementos del Renacimiento y Barroco, del Gótico Isabelino de la Casa de las Conchas y de las ventanas de Rejería de Siglo XV.

Los últimos edificios oficiales construidos en el primer tramo serían, lo que fue la Oficina de Turismo y Colegio Mayor Hernán Cortés entre los años 50 y 60.

Las últimas viviendas en el primer tramo en la acera derecha están acogidas a la ley de 19 de noviembre de 1948 y eran de Protección Oficial, aunque se trata de pisos muy amplios y contruidos con todas las comodidades (edificio de Páramo), a diferencia de las viviendas protegidas de los barrios obreros, como San Bernardo o La Vega, en los que limitaban la altura debido a que estaban amparadas por la “ley del aire”.

Dejamos la Gran Vía sin entrar en el 2º tramo donde se encuentra la última construcción de la calle que corresponde al edificio que se construyó en los años 90 en el lugar que ocuparon los talleres del periódico “El Adelanto”, con un estilo bastante moderno, grandes ventanales que contrasta con el estilo de los edificios más próximos a él.

A través de la Cuesta de Santi Espíritus y por la calleja de Pinto llegamos hasta la Plaza de San Cristóbal.

En primer lugar, contemplamos lo que fue la “Ermita de la Misericordia” del siglo XIV que se encuentra en un estado lamentable, sólo se conserva parte de la fachada románica porque la espadaña fue llevada a la iglesia vieja de Pizarrales y en sus últimos destinos, de lo que fue la ermita, ha sido cine y hasta una imprenta.

En origen fue un hospital para Romeros que habría en Salamanca junto con el de la Santísima Trinidad, en el convento de las Siervas de S. José y el llamado “Hospital de Amores”, que se encontraba extramuros, en la ubicación actual del Museo de Automoción, para el tratamiento de enfermedades venéreas, para evitar que los contagiados entraran en la ciudad.

Este hospital de la Misericordia también servía para acompañar a los reos, cuyos fusilamientos se producían en la pared de la iglesia de Santi Espíritus, de lo cual quedan restos y que llegaron incluso hasta el año 1900. También surgió aquí la Primera Cofradía de Semana Santa.

En el siglo XIII no se podía hablar de barrios, se trataba de pequeños grupos de casas bajas llamados “colaciones” gobernadas por “alcaldes” o “caballeros pardos” que llevaban unos guardapolvos, de ahí el nombre, y que tenían unas leyes diferentes, “fueros” que estaban fuera de la ley. Después se convirtieron en Parroquias y en esta zona de la Plaza de San Cristóbal, estaríamos en “Los Toreses”.

La iglesia de Santi Espíritus estuvo fundada por los Cristóforos, que eran los seguidores de San Cristóbal y se caracterizaban por dar la comunión a los enfermos en sus casas, que es lo que significa, Portadores de Cristo.

La Iglesia de San Cristóbal, que se encuentra en la misma plaza, fundada por los Caballeros del Santo Sepulcro, pertenece a la parroquia de Santi Espíritus desde 1844. Fue construida entre finales del siglo XII y el siglo XIII y que fue utilizada como escuela parroquial hasta antes de la última restauración.

Es de estilo románico con influencias del Románico Franco por algunos elementos presentes, como la cenefa ajedrezada y que encontramos también en la Catedral Vieja.

Presenta canecillos de 2 y 3 cabezas que son muy raros en nuestra ciudad y otros con formas de animales y geométricas. Tiene una sola nave y un solo ábside semicircular con dos brazos laterales rectangulares al norte y al sur.

La puerta del lado norte, fruto de la reconstrucción, conserva formas pseudorrománicas con arcos de medio punto, arquivoltas y flanqueadas por contrafuertes. Hay elementos originales que se han utilizado durante la restauración, en la ornamentación de en muros, atril, etc.

En el ábside, por el exterior, se observa una ventana rectangular que debió de ser modificada en la restauración y su estética es bastante deficiente.

En el interior de la iglesia, con techo de madera, el altar está presidido por el “Cristo de los Carboneros” que oculta la ventana exterior, una imagen románica de madera policromada con ojos y orejas grandes, para escuchar a los que rezan. Posee cinturón, faldón y cuatro clavos en la postura representa el Cristo en Majestad, totalmente horizontal.

Cabe destacar los capiteles con motivos vegetales y geométricos que se encuentran rodeando el altar, destacando el que contiene una pareja de leones en una red de cuerdas que evoca el Salmo 114 (3):” Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia”.

Recordamos que la manera en que la religión llegara al pueblo era a través de figuras e imágenes decorativas en los templos e iglesias ya que no sabían leer ni escribir y por tanto, la simbología era tan importante como didáctica.

A la izquierda de Cristo una Virgen Neogótica, procedente de la iglesia de Santi Espíritus, con un niño que nos saluda con los tres dedos, símbolo de la Santísima Trinidad. En el altar se encuentran una serie de placas de cristal que dejan ver los enterramientos que se hallan en el suelo del templo, ya que allí se han encontrado tumbas y un osario alrededor del ábside.

El atril de piedra en el lado del Evangelio está formado por elementos recuperados del antiguo templo, con restos de la cornisa en ajedrezado para poner el libro y un capitel con columna para el pie en el que aparece lo que asemeja ser un pelicano que simboliza a la Iglesia, porque es un ave que, si no

puede alimentar a sus crías, se pica en el pecho para hacerlo con su propia sangre, como la Iglesia alimenta a sus fieles con el Cuerpo de Cristo.

En la capilla derecha se encuentra el Descendimiento, un altorrelieve de Pedro Hernández, del siglo XVI, inspirado en la obra de Juan de Juni.

En la actualidad la iglesia tiene culto ocasionalmente y su rehabilitación fue realizada entre 1985/94, y cuyos trabajos de restauración recibieron el Premio Europa Nostra a la protección del Patrimonio en el año 2000 ya que se encontraba en muy mal estado de conservación.

Hemos finalizado nuestro segundo paseo cultural y hemos aprendido muchas cosas.

Muchas gracias una vez más a Inés por sus explicaciones.

Os he querido contar algo de todo lo que vimos porque no es fácil resumir tantos detalles y pido disculpas por si he cometido algún error. Espero que os guste.

Nos vemos en el próximo paseo.

Flor Rodríguez de Ocampo

PD. - Muchas gracias a Paloma por las fotos que me ha enviado para completar la publicación y también a la página de FOTOS ANTIGUAS de Salamanca de donde he tomado algunas prestadas. 🙏🙏🌸

RUTA

Estimados compañeros:

Enmarcado dentro del proyecto cultural de la Asociación y con el objetivo de conocer aspectos urbanísticos de épocas modernas, en general menos conocidos, hemos organizado varias rutas a pie por diversas calles de la ciudad.

En el segundo PASEO CULTURAL, recorreremos la calle Gran Vía, con paradas en plaza de la Constitución, Plaza Sexmeros y finalizando en Plaza de San Román.

Los datos sobre este segundo paseo son los siguientes:

- FECHAS: 20 Y 21 DE FEBRERO DE 2024
- HORA Y LUGAR DE COMIENZO: 11,00 H. EN GRAN VIA, MONUMENTO AL EMPRESARIO
- DURACIÓN: 2 HORAS
- SOLO PARA SOCIOS Y PAREJAS
- COSTE: GRATUITO

El Paseo será guiado por Inés Criado, experta profesional del turismo en Salamanca.

El número de asistentes está limitado a 25 personas por día.